

LA MEJOR FIESTA JAMÁS CELEBRADA¹

Un día, Jesús estaba en una fiesta cuando alguien le dijo:

- La fiesta a la que realmente quiero ir es la del Reino de Dios. Será la mejor fiesta jamás celebrada.

Jesús siempre invitaba a la gente a pertenecer al Reino de Dios. Sabía que Dios quería que todos estuviesen allí para disfrutar de aquella fiesta tan especial. Por eso, les contó una parábola...

“Una vez, un hombre decidió celebrar una gran fiesta. Le pidió a muchísima gente que acudiera. Y después empezó a prepararla. Primero se ocupó de barrer y limpiar la casa hasta que quedó reluciente. Luego cocinaron una gran cantidad de comida riquísima. ¡Todo eran chisporroteos, crepitar..., remover..., probar! Y finalmente, todo estuvo preparado.

- Id a decir a la gente que es hora de venir a la fiesta.

Pero, ¿qué hicieron aquellas personas cuando lo oyeron? Una por una, comenzaron a poner excusas. No querían dejar lo que estaban haciendo. En realidad, no querían ir a la fiesta.

El hombre estaba muy enfadado.

- Si ellos no quieren venir, dijo a sus criados, buscad por toda la ciudad a personas que quieran hacerlo.

Y los criados fueron a la ciudad. Allí había una gran cantidad de gente hambrienta. Gente pobre. Gente que no podía caminar. Gente que no podía ver.

- Venid a la fiesta, les propusieron.

Y toda aquella gente aceptó. Pero aún quedaba sitio libre. Por eso, salieron a los campos. También había muchísima gente hambrienta allí. Gente vagabundeando. Gente que no tenía casa adonde ir.

- Venid a la fiesta, les dijeron los criados del hombre.

Y aquella gente fue. Ahora la casa estaba llena. ¡Cómo se divertieron en la fiesta!

Pero no estaba allí ninguna de las personas que el hombre había invitado al principio. No probaron ni un bocado de aquella estupenda comida. Habían sido invitados, pero no aceptaron. Por eso, se perdieron toda la diversión de la fiesta”.

¹ Alexander, P. “*Tu primer Biblia*”. Ed. Edebé, 1997, págs. 398-403